

LA LUCHA

PERIÓDICO NACIONALISTA, LITERARIO, COMERCIAL Y NOTICIOSO

Aparece los Martes y Viernes
POR LA TARDE

FLORIDA, Marzo 29 de 1901

Año II Núm. 79

GERENTE ADMINISTRADOR
SIMEÓN F. GRANADA

ADMINISTRACIÓN

Calle Convención, núm. 119

Los avisos, solicitudes y artículos de interés, particular, serán abonados con arreglo a la tarifa de la Administración.

Toda correspondencia deberá ser dirigida a nombre del Administrador.

Los artículos que en concepto de la Administración sean de interés general, serán gratuitamente publicados.

En ninguna caso serán devueltos los originales, sean o no publicados.

SUSCRIPCIÓN

Por un mes	remesón adelantado	8 00
	anterior	7 00
	anterior suelto	1 00
	anterior atrasado	0 50

AUTORIDADES

DEL PARTIDO NACIONAL EN FLORIDA

Comisión Departamental

Presidente: don Antonio M. Fernández
1.er vice: don José M. Echeverría
2.º vice: don Domingo Rospide
Tesorero: don Heracio Zifiria
Secretario: don Vicente Borro y Augusto W. Esquivel.
Contador: don Luis Clavarré
Vocales: don Joaquín Ponce de León y Cesario P. López

Comisiones Seccionales

1.ª Sección
Presidente: don Simón F. Granada
Secretario: don José Silva

2.ª Sección
Presidente: don Ventura Latorre
Secretario: don Santos Laureiro

3.ª Sección
Presidente: don A. Ponce de León (bajo seudónimo)
Secretario: don Fermín Ponce de León

5.ª Sección
Presidente: don Félix A. Irureta
Secretario: don Alejo Gigena

6.ª Sección
Presidente: don Lino Rodríguez
Secretario: don Jaime E. Goday

7.ª Sección
Presidente: don Rafael Puentes
Secretario: don Ramón Moreira

8.ª Sección
Presidente: don Gregorio G. Gutierrez
Secretario: don Carlos Gutierrez Olsina

9.ª Sección
Presidente: don Antonio Naranjo
Secretario: don Arturo Caravia

10.ª Sección
Presidente: don Regino Martínez
Secretario: don Francisco B. Martínez

11.ª Sección
Presidente: don Cirilo Aldama
Secretario: don Jacinto Godí

12.ª Sección
Presidente: don Andrés M. Barceló
Secretario: don Florencio V. Zurdo

13.ª Sección
Presidente: don Zoilo Ubal
Secretario: don Manuel A. Ortiz

todos los correligionarios que por distintas causas no hubieran podido inscribirse en el referido Registro tratarán de hacerlo a la brevedad posible, para lo cual se hallará a disposición de los interesados en la Administración de este periódico calle Convención n.º 119, todos los días habiles de 8 a. m. a 6 p. m.

Florida Dñe 10 de 1900.

LA SECRETARIA

A NUESTROS FAVORABLES Y A
LOS COLEGAS

Aunque en los momentos actuales, sea más necesaria que nunca la existencia de periódicos q. e. como LA LUCHA vienen al estadio de la prensa con el principal objeto de velar por los intereses de la causa, propendiendo por medio de la propaganda continua a la realización de los altos ideales que forman las aspiraciones de nuestro glorioso partido, poderosas razones de orden privado, y entre ellas, el deseo de dotar a nuestra hoja de ciertas mejoras indispensables nos obligan a suspender temporalmente su publicación.

Gracias a la protección que nos ha sido dispensada hasta el presente hemos podido seguir una marcha propicia, a pesar de las escabrosidades del camino; y esperamos confiados que al resarcirnos nuestro periódico ostentando importantes mejoras, pero agitando la misma bendita bandera a cuyo amparo ha vivido, siempre, obtenido de parte de nuestros actuales favorecedores, la entusiasta acogida que obtuvo en su primera época.

Gratos, p.és, a las atenciones recibidas tanto de nuestros suscriptores como de los periódicos de la capital y de campo que nos han honrado con su canje, enviamos a todos nuestro cordial saludo de despedida.

Como lo prometimos en nuestro número anterior, publicamos hoy la reseña completa de la gran asamblea partidaria que tuvo lugar el domingo próximo pasado en San Ramón.

No hemos querido pecar por exagerados da cuenta entonces del número de correligionarios que asistieron a aquél simpático acto, es por esto, que solo dijimos haberlos congregado unos 2500, pero seguimos los diarios de la capital, alcanzaron de tres a tres mil cuatrocientos, cifra que no creemos abultada, si se tiene en cuenta el cálculo hecho por personas habituadas a este género de reuniones.

El orden que reinó desde su principio hasta el fin, es una prueba palpable de la cultura que caracteriza a todos los afiliados al gran Partido Nacional.

De esta ciudad y campaña, no menos de doscientos correligionarios asistieron a la reunión deseoos de confraternizar y regocijarse en ese día con los buenos y leales compañeros de Canelones.

Aún con la gratísima emoción quo-

conservamos de aquella patriótica asamblea, vamos a dar a continuación, la reseña de ella.

De Montevideo

A las siete y media de la mañana, más o menos, partió el expreso de la estación Central, conduciendo no menos de ochocientos compañeros de causa, deseosos de participar de las gratísimas impresiones prometidas. Iban además, distinguidas familias, y una banda de música, que amenizó el viaje, ejecutando durante el trayecto las más escojidas partituras.

La llegada

Al llegar a San Ramón, esperaba allí los viajeros en correcta formación, una doble columna de más de dos mil giinetes, a cuya cabeza figuraban los prestigiosos jefes nacionistas Celestino Alonso, Marcelo Melo, Federico Vargas, Melitón Sánchez, Pedro Vázquez, Andrés Latorre, Adolfo García, Arturo Díaz, capitán Miranda y otros.

Atronadores vivas a la patria, al partido nacional, al directorio, al general Saravia; a las primeras personalidades civiles de nuestro credo y al club «Comandante Vázquez», resonaron sin interrupción por más de diez minutos.

El entusiasmo dominante era realmente indescriptible.

Inmediatamente los viajeros y otros muchos correligionarios que esperaban en la estación, pasearon en marcha para el local de la Sociedad Italiana, donde debía realizarse la primera parte del programa.

Ocupaban el teatro los señores Castellanos, Acevedo Díaz, coronel Saúa doctor Piovene y algunos compañeros.

En el local de la sociedad italiana

FAMILIAS NACIONALISTAS

Expléndido bolde de vista presentaba el local de la sociedad italiana, cedido gentilmente, a pedido del doctor Ca. tellanos, por la comisión directiva. Hermosas banderas nacionales vestían las paredes, imprimiendo es animación y vida.

Aquí y allá, en medio de ellas, veíanse magníficos retratos de Artigas, Lavalleja, Bernardo Berro, Aparicio Saravia, Francisco Lúpizcayra, Diego Lamas, Eduardo Acevedo Díaz, Agustín de Vedia y José Vázquez Sagastume.

El amplio salón estaba completamente lleno, ocupando puestos de justicia preferencia, muchas distinguidas familias de Montevideo, San Ramón y Canelones, entre las que recordamos a las de Castellanos, Acevedo Díaz, Gianelli, Carrasco, Vázquez, Alzaga, Bentancur, Salom, Lizarazu, Reboledo, Ubal, Carvalho Lirena, Cibils, Sopeña, Piovene, Tolosa, Rodríguez, Castro, Caravia, Borchés, Lizardi, Sierra, Yubero, Luc, Celisso, Cuadras y Vargas.

Ocupaba la presidencia los señores Castellanos, Acevedo Díaz, coronel Saúa, doctor Piovene, Lizardi, Sierra, Montenegro, Fernández, García, Sierra, Casavilla, Cut y Anaya.

Apertura del acto

Después de varios vivas, brillantes y gobernacionales, constitucional, al sufragio libre al directorio, al general Saravia, al coronel Saúa y a otras personalidades, dadas por todos los presentes, hizo uso de la palabra, para declarar inaugurado el acto, el señor doctor Castellanos. Si improvisación, patriótica, conceptuosa y correctísima, arrancó verdaderas salvas de aplausos.

Entrega de la bandera

En seguida tuvo lugar la tocente ceremonia de la entrega de la magnífica bandera nacional que las diosas damas de San Ramón regalaron al nuevo centro partidario.

Durante de la niña Carolina Sierra

Hizo la entrega la inteligente niña Carolina Sierra, pronunciando con irreprochable corrección el sentido discurso que subsigue:

Señoras y señores: —Señor presidente del club «Comandante Vázquez». —Las damas nacionistas de San Ramón me han distinguido con la honrosa misión de poner en nuestras manos esta bandera, inmaculada, obra generosa del patriotismo abnegado de nuestras madres y de nuestras hermanas.

Esas damas distinguidas han querido significar al club «Comandante Vázquez» toda la simpatía que les inspira este centro político, que lleva el nombre de un caudillo valeroso y abnegado del partido nacional, del comandante don Cándido Vázquez, que fué en su época uno de los jefes más caratterizados de nuestro departamento.

Al entregarnos esta bandera nacional, a nombre de las damas que me han honrado con su representación, creo interpretar los deseos y los anhelos de todas las madres orientales al hacer, como hago, los más sinceros votos para que ella fluya por más de 100 años, en el local del club «Comandante Vázquez» festejando los grandes aniversarios de la patria, las conquistas del progreso y los beneficios de la paz y del trabajo.

Que sea ella en todo tiempo símbolo de unión y de concordia entre los orientales, y que a su sombra veneranda puedan congregarse los ciudadanos residentes en esta sección, para honrar la memoria de los héroes de nuestra independencia, de los que lucharon y murieron por el honor y el triunfo de las instituciones, por el reinado eterno del derecho y de la libertad.

He dicho.

Discurso del doctor Ca. tellanos

El doctor Castellanos tomó la hermosa orenda de manos de la gentil intérprete de las damas nacionistas de San Ramón, y con elocuencia tribunica constató, más o menos, en estos términos:

Señoras y señores: señorita Carolina Sierra. —Recibo con patriótica emoción esta imagen sagrada de la patria, que las damas nacionistas de San Ramón ofrecen al club «Comandante Vázquez».

En nombre de su Comisión Directiva, agradezco desde el fondo de mi alma tan valioso obsequio, el más alto, el más honroso a que podríamos aspirar los miembros de este centro político.

Por mi parte me siento doblemente orgulloso al recibirla, cuando pienso que sois vos, señorita, la encargada de entregársela.

Lleváis un apellido que brilló gloriosamente en la inmortal cruzada de la independencia; el de don Atanasio Sierra, uno de los bravos orientales, que el 19 de Abril de 1825 pisaron el suelo de la patria y juraron libertaria del yugo extranjero, ó morir por ella en la demanda.

Lleváis en vuestras venas la sangre generosa de un valiente.

Al oír vuestro acento y al miraros cuvártela en esta bandera sacrosanta, me he sentido transportado a los tiempos gloriosos de la independencia y me ha parecido oír la voz de los guerreros inmortales, pronunciando en el arca de

1. Agraciada su abnegado y heroico juicio.

Me parecía que el ilustre guerrero cuando apeló lleváis, nos hablaba desde la eternidad id, para estimular nuestro patriotismo y para aplaudir la actitud del partido nacional, que lucha por hacer efectivos los altos y nobles ideales que dieron servicio y vida a la homérica cruzada del general Lavalleja.

El club «Comandante Vázquez» comparte vuestros votos, señora, por la unión y la fraternidad de los orientales, y deseá, como vos que esta bandera flama orgullosa para festejar los grandes aniversarios de la patria y los triunfos inciertos del trabajo y del progreso.

El partido nacional desea la paz porque recuerda que á su sombra hermano abrió don Bernardo Berro la era de los gobiernos reparadores y honestos, restableciendo nuestro crédito y disminuyendo nuestra deuda, que era en su época de dos millones de pesos y hoy alcanza á la interradora cifra de ciento veinticinco.

El partido nacional desea la paz y hará por conservarla y defenderla toda clase de sacrificios.

Pero si desgraciadamente llegase un día en que los sacrificios, á más de ser estériles, comprometieren la dignidad y el honor de sus aliados; si el fraude y la violencia nos cerrase el camino de las urnas y volvieran los tiempos de la resiliencia y de ignominia; entonces, señora recordad que lleváis un apellido que os compromete. Teedad la vista al anual histórico donde pronunció Lavalleja su heroico juramento, que repitió arrollado don Atanasio Sierra y pedid al cielo que proteja nuestra causa y nos dé valor y fuerza para llevar esta bandera de triunfo en triunfo hasta el capitolio de la libertad.

Llegado ese caso extremo, todos los nacionistas, los ricos y los pobres, los jóvenes y los viejos, ocuparemos nuestro puesto de honor y de peligro, cuando sea en las cuchillas el clarín victorioso del general Saravia.

Entonces, señora, el club «Comandante Vázquez» subirá honrada con sus hechos esta bandera, que, si de mi dependiera, yo entregaría á nuestro caudillo local, el meritorio ciudadano don Miltón Sánchez que lleva en sus venas la noble sangre del virtuoso prelado, don Jacinto Vera, que fué en sus moedas un soldado tan modesto como valiente y que, más tarde, siendo ya la primera autoridad de nuestra iglesia, llobraba arrollado sobre las ruinas inmortales de la heroica Pa sanda.

Los nacionistas de Canelones honrarán con sus hechos la memoria de Francisco Taboada, el hijo predilecto del departamento, inspirándose en su heroico ejemplo sabrán como se lucha y como se muere por la libertad del sufragio.

Pero desechemos tan desconsoladores presagios y oigamos al poeta D. a. a q. evá a cautar á la bandera de la patria.

P. d. a. a. d. i. t. señor María de María

El señor María de María, declamó luego una poesía suya, titulada *La bandera de la patria*, que fué ruidosamente aplaudida. Es una composición inspiradamente patriótica, rica en imágenes, que autor engrandece diciéndola con soberbia entonación. Todas sus estrofas merecieron calorosos aplausos.

Entregó del álbum

La niña María Luisa Albaracini, era la encargada de entregar el precioso álbum

ías de San Ramón ofreció el «Nacional» y deseó que se comiendo con deseo admirable, pronunciando, entre aplausos, las siguientes palabras:

Discurso de la señora María I. Albarraçai

Ciudadano Acevedo Díaz: Las damas nacionalistas de San Ramón han querido honrarme con la alta distinción de entregarme este álbum, como testimonio de su admiración, de su simpatía y de su gratitud al valiente periodista al fogoso y el cuelo tribuna, al austero cielo que en horas amargas de oposición y de ignominia supo inculcar en el espíritu de los correligionarios el santo amor a la libertad, el oido eterno a los tiranos y el supremo desprecio a los cobardes.

Sin duda al elejirme para tan alta y honrosa misión, esas damas han pensado con patriótico criterio, que si bien no poseo las condiciones necesarias para llenarla dignamente, llevo un apellido que debe sonar como un eco simpatético en vuestra alma noble y generosa.

Soy la hija bávara del comandante Albarraçai, y ayudante del coronel Diego Lamas en la gloriosa campaña del 97, que murió sirviendo a la sazón revolución encabezada por el valiente entre los valientes: por el general Aparicio Saravia.

A ese sólo tributo reclamo vuestra indulgencia, ciudadano Acevedo Díaz, para los errores que cometí al dirigirlos la palabra en este acto solemne.

No penséis, en mí, que nada valgo al escuchar mis pobres rases. Pensad que os hablaba la hija de un soldado modesto y abnegado de la causa nacionalista, y que su augusta sombra os bendice desde la eternidad como a uno de los obreros inimitables y abnegados del partido nacional.

Ciudadano Acevedo Díaz: Al poner en vuestras manos el álbum que os dedica la dama nacionalista de este pueblo, sé que interpretó los deseos de todas ellas, hacia lo como hago los más sinceros votos por el triunfo de vuestros ideales y de vuestros propósitos, que son los propósitos y los ideales del glorioso partido nacional.

He dicho.

En seguida, el señor Eduardo Acevedo Díaz pronunció un brillante discurso del que por su mérito extenso solo hacemos conocer los párrafos siguientes:

«Y la acepto con tanta mayor complacencia cuanto que, quien se ha dignado ponernos en mis manos con frases tan elogiosas tiene el apellido de Albarraçai, nombre para mí respetable y amado, porque el que lo llevaba para honra propio y de los suyos fué en toda la gloriosa campaña de 1897 jefe de la escolta del ilustre coro del Diego Lamas, asistió con ejemplar bizarria a todos los combates designados de aquella guerra sin parecido, minuciosa con júbilo aliento por Aparicio Saravia, y vivo al fin a cuar para siempre después de una ruda marcha espartana a pie, cuando se quemaban los últimos cartuchos, a las antas del pacto de La Cruz.

Se desmorñó como los hermosos, sin la menor ahogado por el encuadre del propio corazón, a raíz de una jornada legendaria, cuando cito uida y acusado por fuertes ejércitos la baudera de las santas reediciones, aparecía más radiante e invencible entre algunos centenarios de desarmados y deudos valientes.

Al inclinarme, pues, ante la gentilza de la hija, a quien las nobles damas de San Ramón han encomendado dirigirme la palabra, me incliné también ante ellas, y conmigo les ruego que lo hagan con el aliento, a la memoria del padre denodado.

Décima patriótica

Galo Umpiérrez, un criollo tan modesto como meritó, e inteligente, pidió entonces la palabra, y así que le fue concedido, declamó con vibrante entonación algunas décimas patrióticas dedicadas al señor Acevedo Díaz.

Novena patriótica

Una de las señoritas de Albarraçai

hizo luego entrega al presidente del club, doctor Castellanos, de un precioso escudo que su señora madre regalaba al centro. El doctor Castellanos agradeció el obsequio en términos afectuosos y declaró clausurado el acto.

Con tal motivo, reanudaronse los vienes anteriores con doble entusiasmo.

La fiesta campestre

Del local de la sociedad italiana, dirigióse la concurrencia al del club «Comandante Vázquez», donde, después de presenciar el desfile de la caballería, trasladóse al pintoresco sitio designado para la asamblea y fiesta campestre.

Se pasaron allí horas muy amenas.

Al caer la tarde, hicieron oír desde una tribuna al aire libre improvisada de antemano, los señores Castellanos y Acevedo Díaz, y los jóvenes Carranza, De María y Guisberto E. Ros, este último como delegado del comité de propaganda.

El doctor Castellanos habló como él sabe hacerlo, predicando la unión y la concordia, y exhortando a la inscripción y al fomento del tesoro. Tuvieron de paso recuerdos oportunos para los jefes regios tales del Departamento. Se le interrumpió con aplausos a cada paso, y se le vivió con tanto entusiasmo como justicia.

El regreso

A las seis y media de la tarde, y després de aclamarse muchas veces más a patria, al sufragio libre, al gobierno constitucional, al directorio, al club «Comandante Vázquez» y a nuestras primeras personalidades civiles y militares, la caballería, en grupos y en correcta formación, inició la despedida.

Usos y Moreiras

Al regresar á la estación del Ferrocarril y una parte de los excursionistas, que se dirigían á la estación, les salió un grupo de individuos ostentando gorras coloradas intentaron provocar á los estrosos correligionarios y vivas á su partido, pero, felizmente, esa *compradura*, no fué tomada en cuenta por los excursionistas y solo sirvió para que se pusiera, una vez más, de manifiesto la alta cultura cívica del elemento nacionalista.

Felicitamos al club «Comandante Vázquez» por el brillante éxito de la asamblea que por su iniciativa se llevó á cabo el domingo y lo acentuamos á tomentar esas reuniones que son un medio eficazísimo de propaganda.

JUNTA ELECTORAL

ACTA: N.º 10: En la ciudad de la Florida á tres de Mayo del año novocientos uno, reunida la Junta Electoral en el local de sesiones de la Junta E. Administrativa, con asistencia de los señores residente don Manuel Tubino y los vocales don Leopoldo S. Arturo, don Ignacio Ray, don Eulogio Piriz, don Dionisio L. Lemes, don Solano A. Riestra, y el su-crito secretario, se procedió al nombramiento de las comisiones inscripciones del Departamento de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 11 y siguientes de la Ley de Registros Cívico Permanente en la forma siguiente:

1.ª sección

Titulares: —Jacóbo Elgue, Lauro M. Arturo, José R. Tubino, José E. Silva, Aljo F. Guichón.

Suplentes: —Juan C. Michau, Maximino R. min, Carlos S. Cabeza, Cesario P. López, Angel Iliva y Acosta.

2.ª sección

Titulares: —Alberto Rodríguez, Abdón Flores, Mario Ballesteros, Ricardo Otero, Hilario Miranda.

Suplentes: —Carmelo Medina, Fernando Rodríguez, Hilario Sánchez, Amilio Santaua, Santu Lauro.

3.ª sección

Titulares: —Juan Amaro, Crescencio Caetano, Juan Rodríguez, Fermín Ponce de León, Q. iriaca Caetano.

Suplentes: —Pedro J. Lanz, Pablo H. Miranda, Víctorio Lima, Pilar Puentes, Nemesio Escárra.

4.ª sección

Titulares: —Elias Pereira, Carmelo

Charquier, Gerónimo Urban, Juan M. Ferrer, Sebastián M. Latorre.

Suplentes: —José R. Amaro, Fabián Martínez, Santiago T. Pereira, Isabel N. Larroque, N. Cantero.

5.ª sección

Titulares: —Francisco J. da Cunha, Pedro González, Peregrino J. da Cunha, Zoilo Ramírez, Bartolomé Candamil.

Suplentes: —Fernando Morales, Juan A. da Costa, Amaro Pereira, Tomás Marguen, Pablo Curbelo.

6.ª sección

Titulares: —Camillo Pereira, Federico Peynado, Hilario Villares, Vicente Izquierdo, Domingo Fernández.

Suplentes: —Lorenzo Izquierdo, Hilario Pereira, Fróilas Pereira, Juan A. Borchés, Juan P. González.

7.ª sección

Titulares: —Pedro Esteban Castro, Ildefonso Payas, Manuel Alvarez, José M. Vila, Antonio Ríos.

Suplentes: —Lino Castro, Pablo Gaitan, Isaac Acosta, Narciso P. Barreto, Leopoldo G. Bruera.

8.ª sección

Titulares: —Manuel E. Gonzalez, Antonio Domingo Podestá, Caetano Fagiano y Sastre, Gregorio G. Gutierrez, Francisco Ceracido Guichón.

Suplentes: —Rudecindo Lacosta, Domingo Fernández, Juan Clímaco Sastre, Gervasio Irazoqui, Luis C. Recalde.

9.ª sección

Titulares: —Julian Patricio Olivera, Abel Diaz, Juan Francisco Caravia, Canitorio Flores, Pablo Diverio.

Suplentes: —Antonio Castillo, Bernabé Caravia, Eudencio Trias, Telesforo Salaverry, Rosario C. Rios.

10.ª sección

Titulares: —Alejandro Acosta y Lara, Pablo Martinez, Rafael Loporta, Alvaro C. Martinez, Julio F. Scazon.

Suplentes: —Vicente Brisa, Juan M. Osorio, Eusebio Sistre, Santos Barceló, Andrés A. Escarón.

11.ª sección

Titulares: —Manuel Cardoso, Pedro P. Gutierrez, Paulina Santa Cruz, Eusebio Lopez, Leopoldo Nuñez.

Suplentes: —Froilas Cardozo, Nicolás Dellospiza, Máximo Cardozo, Manuel Aldama, Laureano, C. Perez.

12.ª sección

Titulares: —Francisco J. Froudini, Pedro Vida, Manuel Bastón, Florencio B. Zurdo, B. Juan Echegaray (hijo).

Suplentes: —Luciano B. Bentancor, Juan J. Calcagno, Ramón Eulacio, Hilario Gusman, Ventura Amarelo (hijo).

13.ª sección

Titulares: —Delfino Vidal, Juan Laborda, Everildo Masagosa, Antonio Costa, Carmelo Vigiló y Aza.

Suplentes: —Marcos Noria, Leandro Barba, Bartolo Barco, Domingo E. Acevedo, Antonio Ubal.

En este acto lo y reconoció la necesidad de determinar con precisión á los efectos electorales los límites de las secciones 2.º, 3.º, 10.º, 11.º y 13.º se suspende de la sesión para continuarla mañana á las 5 de la tarde y en prisión a la firma con los señores Heraclio A. Zifritra, y Augusto W. Esquivel, delegados para este acto del Partido Nacional. —Manuel Tubino. Ptes. Vocales: Ignacio Ruy, Eulogio Piriz, Leopoldo S. Artico, Santiago A. Riestra, Dionisio A. Ledesma, Heraclio Zifritra, Augusto W. Esquivel y Pedro Mendizábal, secretario.

14.ª sección

Titulares: —Jacóbo Elgue, Lauro M. Arturo, José R. Tubino, José E. Silva, Aljo F. Guichón.

Suplentes: —Juan C. Michau, Maximino R. min, Carlos S. Cabeza, Cesario P. López, Angel Iliva y Acosta.

15.ª sección

Titulares: —Alberto Rodríguez, Abdón Flores, Mario Ballesteros, Ricardo Otero, Hilario Miranda.

Suplentes: —Carmelo Medina, Fernando Rodríguez, Hilario Sánchez, Amilio Santaua, Santu Lauro.

16.ª sección

Titulares: —Juan Amaro, Crescencio Caetano, Juan Rodríguez, Fermín Ponce de León, Q. iriaca Caetano.

Suplentes: —Pedro J. Lanz, Pablo H. Miranda, Víctorio Lima, Pilar Puentes, Nemesio Escárra.

17.ª sección

Titulares: —Elias Pereira, Carmelo

Los seguros contra incendios

Florida, Marzo 29 de 1901.

Señor administrador de La Lucha.

Suplicamos á Vd. querer tener la bondad de insertar en su ilustrado periódico la siguiente comunicación que nos ha sido remitida por los agentes generales en la República de la importante compañía de seguros contra incendio «Aachen Munich», señores Standt y Cia. y de la cual somos sub-agentes en esta ciudad.

«La Compañía de Seguros «Aachen

«Munich» acaba de pagar á don Laurito Martínez de Mius, á los quince días de producido el siniestro, la indemnización de \$ 7.100 oro efectivo,

«que tenía asegurada su casa e comercio. Agradeciendo la inserción saludan al señor Administrador sus atos S. S.

Arturo y Mieres.

Los diputados nacionlistas

Ayer de tarde se reunieron el Club Nacional, la mayor parte de los diputados nacionales, á objeto de resolver la actitud que deberían asumir en presentación del proyecto de ley, q. se a tambor batiente, pretenden aprobar los señores colorados de la cámara baja.

Se resolvió, en vista de que ese proyecto es atentatorio á los derechos bien adquiridos del partido nacional, y de que entraña el desconocimiento de un principio incorporado á todas las legislaciones de mundo, negarle en absoluto s. voto y combatiérselo en consecuencia.

Es de esperarse que los señores colorados reaccionen, y no den ante el país, el trieste espectáculo de recurrir á medios astutos para conseguir fines determinados.

Otro crimen en la frontera

Anteayer, en los suburbios de la ciudad fronteriza de Santa Ana de Libramiento, se perpetró un crimen bárbaro. Alejandro Tambeiro, soldado de Juan Francisco, mató á tiros al comerciante Emilio Diaz.

Según se dice, el homicida Tambeiro fué el que degolló al almirante Saldanha da Gama.

A Incribirse

Debiendo dar principio la inscripción el primer domingo de Abril próximo, se previene á todos los correligionarios de esta primera sección, que los certificados e informaciones supletorios que los habilitan para poderse inscribir, deben reclamarlos el mismo día en que lo verifiquen en la secretaría de la Comisión Seccional, calle Comercio número 119, al lado de la Junta E. Administrativa.

Inventando revoluciones

Un periódico de Uruguay nos sorprende con la siguiente noticia que no queremos traducir, por no quitarse el colorido que le da el dulce idioma portugués.

Dice así:

«Rebentará, com ce: teza por estes 60 días una poderosa revolución na Repùblica Oriental do Uruguay.

A invasão será feita de modo tal que o governo do doutor Cuestas se verá em apuros de arriada.

Carta que nos foi mostrada procedente da aquella Republica traz esta noticia...»

Alguien relaciona la precedente noticia con telegramas recibidos, anteayer de Rivera diciendo que varias personas de la localidad habían recibido un despacho, oír firma, de Uruguayana, concebido textualmente en estos términos:

«El mayor Barro recibió 500 cajones de armas y municiones que han sido depositados en los suburbios de Uruguayana. El cónsul en Libres denunció el hecho al inspector de aduana. Yo vi el cargamento. No será para la República Oriental?

En Rivera no se comentó mucho el anterior despacho. Serán, efectivamente para nosotros esas armas... Pero seguían los mismos telegramas recibidos ayer y á que nos referimos al principio, junto á la versión d'el anónimo telegráfico circuló otra según la cual se trataría de un armamento destinado á jefes castillistas.

Las fuerzas de todos los pueblos brasileros de la frontera están acuarteladas

desde anteayer: —Q. iedamos esperando...

No sabemos porq. pero todo esto nos parece una creación de la fantasía de algún alarmista fronterizo.

Reclamo al ministerio de gobierno

Ha sido pasado por la Junta E. Administrativa al Ministerio de Gobierno una nota reclamando de una resolución por la cual se había dispuesto que los fondos que son administrados por nuestra Junta, sean depositados en la sucursal del Banco de la República.

En la referida nota, la corporación municipal pide el cese de aquella resolución.

Progresando

Está visto que la prensa maragata quiere dejar otras en materia de progresos periodísticos, á todos los demás colegas del resto de la campaña de la República.

Hace poco días se nos presentó el estimado colega «El Pueblo», con traje completamente nuevo y tornado aumentado; hoy «La Paz» de la misma ciudad, no ha querido ser menos q. q. su colega «El Pueblo», y ha introducido también en su periódico grandes reformas, tradiciéndolo en publicación diaria. —Felicitamos al colega por su valiosa transformación deseándole una larga y próspera vida.

La reunión en Pando

Promete alcanzar proporciones excepcionales la reunión nacionalista que el 6 de Abril próximo debe realizarse en el otro lado del arroyo de Pando, en campo de don Albino y Olimos.

El club «Coronel Nicasio Trias» y la comisión seccional organizadora de la fiesta, han dirigido las invitaciones á un gran número de correligionarios de la capital y no descansan un solo instante en proponer por todos los medios á su alcance, q. la asamblea proyectada resulte una manifestación el cuento de partido y obtenga el mayor brillo y esplendor posible.

La Empresa del Ferrocarril Central hará correr ese día un tren expreso, con grandes facilidades para los excursistas.

El club «Timoteo Aparicio»

Con asistencia de casi todos sus miembros celebró sesión en la noche del martes, la comisión provisoria del «Club Timoteo Aparicio», á efecto de dar cuenta de los trabajos efectuados hasta la fecha.

Después de una breve deliberación, se acordó que una vez conocido definitivamente el número de socios con que se cuenta, se llamará á asamblea para constituir el club, nombrándose entre tanto un sub-comisión compuesta de dos de sus miembros, con el objeto de q. se alquile un local para escuela ciudadana que pudiera también servir para instalar el club en caso preciso.

Los gatos en Rivera

Para no olvidar la costumbre arraigada desd' muchos años en estos adversarios políticos, han creído oportuno establecer en Rivera un criadero de gatos electorales para hacerlos ejercer su importante acción en los próximos comicios. Pero á estar al telegrama que q. continúa publicando, la gatera les ha sido descubierta. —Léase el telegrama por el cual se verá la manera como pensaban arañar esos *inofensivos animalitos*.

«Rivera, marzo 27.—A. Eduardo Acevedo Díaz.—Montevideo.—En el juzgado letrado departamental acaba de descubrirse una cantidad de más de cien supletorios colorados, cuyas firmas son falsificadas.

El juez y el fiscal instruyen en estos momentos un sumario para comprobar los hechos.

Con tal motivo han sido citados los que aparecen firmando á fin de que se ratifiquen, extendiendo, nuevas firmas. Los colorados honestos y sensatos, repudian lo ocurrido, censurando severamente á los ciúcos autores de la falsificación.

Consideran que semejantes procederes constituyen verdaderas mafias, para su partido, y dicen q. así, lo único q. se consigue es poner en transparencia la inferioridad numérica y moral

